

# BUENAS NOCHES

## SAMUEL y las restricciones

**S**E cuenta de Samuel, un ganadero hebreo que tenía fama de ser el hombre más tacaño de Jerusalén, que cierta noche este judío estuvo a punto de caer fulminado por un ataque de apoplejía al descubrir que una nieta suya había estado leyendo hasta las diez de la noche alumbrada por una pequeña lámpara de petróleo. —¡Apaga esa luz!— rugió el muy avaro. —Pero, abuelito— protestó la joven—, el petróleo es mío. Yo misma lo compré. —¡Lo sé, lo sé!— repuso el sefardita con voz de ira—. Pero estás gastando mi mecha!



## EL GUIONISTA Y LA ESTRELLA

La bellísima Marsha Hunt, una de las primeras estrellas que ha inaugurado 1946 cazándose con el escritor y guionista Robert Fresnell. Parece ser que la amistad de esta pareja feliz se debe a que nadie como Marsha comprende los argumentos de Robert. Esto en la vida del cine; ya veremos lo que resulta en la vida vulgar. Marsha Hunt es una de las actrices que llegó al cine por verdadera vocación, ya que posee una fortuna particular considerable y no necesitaría trabajar en los Estudios si no la llevaran a ellos sus anhelos artísticos.

el presente caso, la Compañía tiene su culpa directa. Veamos las causas. ¿No será acaso el enorme aumento de tarifa—de 15 a 30 céntimos—en recorrido tan corto y en el que el Metro presta perfecto servicio a mitad de precio? Y también, ¿no será otra causa posiblemente el poco servicio? Desde la modificación de precios, de tres coches que circulaban ha quedado uno solo, con lo que los últimos adeptos del tranvía—hay sus simpatizantes—han decidido dejar de utilizarlo porque encarecían esparándolo. F. DE AGUSTINA

## LOS GRANDES DESCUBRIMIENTOS

### En Madrid hay un tranvía que casi siempre va vacío...

### Y cuando no, sus viajeros rara vez pasan de la MEDIA DOCEÑA

**S**I, señores. Aunque les parezca mentira, esto pasa actualmente en Madrid. Nuestra capital, como todas en estos últimos años de guerra y de postguerra, padece las consecuencias de la conflagración mundial en los transportes. Estos son escasos y deficientes. No había de ser excepción el servicio de tranvías. Servicio público muy combatido—casi siempre con justicia—, por resultar poco menos que imposible poder subir a uno de esos "camaleonísticos" vehículos, que ha mucho no hallan su adecuado color.

Pues si bien todo ello es cierto, también es justo reconocer que hay una línea madrileña en la que subir al tranvía y lograr asiento es perfectamente factible. El número de viajeros que transporta es muy pequeño. Casi siempre va vacío. La plaza de cobrador en el mismo debe ser una canonja. En las horas críticas no suele llevar más de media docena de personas. El inconveniente estriba en encontrar el coche, por hacer solamente uno el recorrido.

Este tranvía—al que ayuda en las fiestas y en algunas horas del día otro compañero más joven—conserva su primitivo color, desde luego difícil de definir por la capa mugrienta que lo recubre. Es un anciano coche, y por su aspecto llegamos a dudar de que en sus primitivas fuera capaz de andar por sí solo. Lo creemos en su infancia una de las antiguas jardinerías a las que se puso motor, aunque en este extremo nada aseguramos. Lo que sí estamos ciertos es que éste era uno de los coches que daban servicio a la desaparecida línea del disco 6, y no precisamente de los últimos que prestaron servicio en la misma, no habiendo sufrido desde aquel entonces modificación alguna. Y el que hoy esté en circulación únicamente puede atribuirse a que en su juventud sirvió en aquella salubre línea que desde Goya, pasando por la Puerta del Sol, llegaba al mismo final del paseo de Rosales, en donde sobre sí recibía los beneficios alres de la cercana Sierra al detenerse unos minutos, como final de trayecto, para la regulación del horario.

Sin embargo, pese a su fuerte salud, en la actualidad está bastante achacoso. Por otra parte, el barrio Argüelles va cada día a más. Es un acceso de la capital de España. Hoy día acaso el más importante de Madrid, y nuestro tranvía no está en condiciones de circular por estas primerísimas arterias urbanas—ni creemos que por ninguna—. ¡En los días de lluvia hay viajero que en el interior del coche abre el paraguas para no mojarse! Su descanso bien ganado lo tiene.

Mas la Compañía de Tranvías seguramente alegrará que en esa línea en que se encuentra—disco 12, plaza de la Moncloa—Puerta del Sol—es la que menos trabajo hay. Y que en la misma se pierda dinero. Por tanto, bien está. Parece ser que la recaudación de cada cobrador no llega, ni con mucho, a

## FIESTA EN NUEVA YORK



En uno de los más famosos hoteles de Nueva York se acaba de celebrar una fantástica fiesta organizada por el presidente de la Fox. A la recepción asistieron los magnates de la industria neoyorquina y las más celebradas estrellas. En la foto vemos a Henry J. Kaiser, el conocido naviero y fabricante ahora de automóviles, junto a la sin par Annabella y su esposo, el as de la pantalla Tyrone Power. Este acercamiento de los grandes multimillonarios con las más populares figuras del film servirá para nuevos argumentos cinematográficos en los que los capitalistas es de suponer que apoyen financieramente las nuevas películas. ¡De eso es lo que se trata en definitiva!

## MATUTE, CONTRABANDO Y ESTRAPERLO

### Tres palabras distintas y un solo fin verdadero

**E**N Entroncamento (Portugal) se ha registrado un pintoresco suceso. Ha sido ello la simulación de un entierro para, sirviéndose de tal ardid, "colar" en el mercado negro un magnífico cerdo, y con más, unas muy suculentas hojas de tocino. Escasa la comitiva y largas las libaciones a lo kilométrico del tránsito, el cortejo se hizo sospechoso y la Policía quiso conocer "de visu" quién fuere el interfecto. Entonces fué el descubrirse el truco estraperlisto, truco, en verdad, que no resulta nuevo, si bien tiene en su adopción una perfecta lógica, puesto que, si el matute era un envío al mercado negro, fúnebre había de ser la conducción, aunque no con plañideras por escolta, y bien, en cambio, con zumos de Baco para el desengrase. En nuestra histórica picaresca del matute, el matute, que no es precisamente lo que ahora llamamos estraperlo, abundan las esmeraldas acerca de las mañas agudas de nuestros conciudadanos que a la tal "industria" se aplicaron con un buen aprovechamiento. Célebre, y de mucha celebridad en la Villa del Rey, el

pirar, respirar y recrearse con el aire de la calle. Y lo que dió en llamarse "mercado negro" es ya universalmente negro para quienes han de abastecerse de él, mas de color de rosa para quienes le abastecen. Como ni de ingenio ni de valor han de proveerse los últimos—bástales, en todo caso, tener piernas con las que saber correr—, en la escala de edades y sexos no hay inconvenientes para el universalizado "modus vivendi". Veinte duros ganados vendiendo pitillos en una salida del Metro, o catorce en los equilibrios de "barristas", pongamos por ejemplos de lucro, han hecho ingenuas las pintorescas escenas desarrolladas, se gún el narrar del clásico, en el patio del "Señor Monipodio". Resulta, por tanto, que el "camuflaje" de un cerdo y unas hojas de tocino descubierto por la Policía de Entroncamento dentro de un féretro es, a estas alturas de la colectividad humana, de una candorosa de cuento para niños de tres años. Ni un año más, ¿eh? Porque, en pasando de esa edad, dan cuchilladas con el estraperlo en los bolsillos del próximo.



**C**UANDO una mujer te pida que le contes algo antes de que te diga qué cosa quiere, procura decir siempre que no. Nosotros hemos conocido a un caballero a quien la mujer le pidió nada más que un alfiler... pero que tuviera ¡dos brillantes!

**H**AY que saber leer los buenos libros. Si usted tiene la mala costumbre de leerlos a toda velocidad, tómese el trabajo de repetir su lectura despacio. Descubrirá tantos detalles nuevos, que se creará no haberlos leído nunca. Nos referimos, claro está, a los buenos libros.

**E**N la Meca del cine no se conoce el paro. Para dar una idea de la actividad de Hollywood, esa ciudad que en 1900 casi no existía, apuntaremos que un sindicato tuvo que pagar precios muy elevados a unos trabajadores que necesitaba para simular una manifestación de huelguistas.

**E**L mejor anuncio para aficionar a los hombres al vino es ha explotado en Nueva York, donde el precioso néctar se servía en unos vasos en los que el cliente, a medida que bebía, observaba en el cristal que tres Gracias se vestían. Para volverlas a ver con todas sus Gracias era necesario llenar de vino otra vez el vaso. Así el bar se hizo de oro en poquitos meses.

**L**A mejor definición de la rumba la ha dado Bob Hope. Hele aquí: "La rumba es un baile de dos caras. Mientras que la parte anterior de la rumba se mueve con la elegante suavidad de un Cadillac, la posterior se agita convulsa como un molinillo de chocolate."

**E**PITAFIOS que piensan colocar en sus tumbas los alegres artistas cinematográficos que a continuación se citan: Don Herold.—"Esto es demasiado profundo para mí." Clive Brook.—"Perdone usted que no me levante." Lionel Barrymore.—"En mi larga carrera había hecho todos los papeles, menos el de bienaventurado." Fontaine Foz.—"Me daba el corazón qué me iba a ocurrir algo así."

**BUENAS NOCHES**  
Miércoles, 27 de febrero 1946  
Año III Núm. 93  
Redacción y Administración:  
**PUEBLO**  
NARVAEZ, 70  
Teléfono 62600.  
Apartado 517.







# Saloncillo

OPTIMISMO



En el reciente homenaje de despedida a Mario Gabarrón, Valeriano León se "reveló" como un orador grandilocuente. "Vale" ha demostrado con esto que sirve para un fregado y para un barrido, y que así encarna los más difíciles personajes escénicos, como emula la lírica y arrolladora verborrea de los más ilustres "d'scurseadores" de España. ¿Se "embotelló" antes Valeriano la gastronómica oración o la improvisó a la hora de "soltar" cada uno —en casos análogos— lo que sabe o lo que puede? Como fuere, lo cierto es que "Vale" estuvo muy bien, y que, sugestionado por el éxito, no pudo por menos de exclamar por lo bajinos, mientras los amigos y admiradores le felicitaban:

—¡La verdad, señores, es que soy un rato "grande"!

UN NOVEL INTELIGENTE

Ni que decir tiene que nos referimos a Gonzalo Azcárraga, autor nuevo y joven de "Tres piernas de mujer", el último gran éxito de los escenarios madrileños. Azcárraga ha demostrado ser inteligente—en la acepción más ponderativa del vocablo—como autor teatral y como ciudadano particular, pues, lejos de envanecerse con el runrún de los elogios, unánimes y justificados, ha permanecido impasible a la páfida seducción de los halagos, que tantas personalidades anula y tantas vocaciones malogra. Esta actitud del autor novel bastaría por sí sola para acreditarle de hombre excepcional, lo que habrá que reconocerle tanto o más que su apoteósico triunfo inicial en el teatro.



POR FALTA DE TIEMPO



Si quieren ustedes convencerse de lo que es una actriz joven, guapa, elegante, etcétera, no dejen de ir a ver a la estupenda Ana Mariacal. Saldrán ustedes un poco mareados, pero se prometerán volver a verla nuevamente. Anita está como para una excursión a la próxima Vicaría sin permiso de los padres. Comprendiéndolo así, la otra tarde le reiteraba los ptopos y las frases alimbaradas un admirador contumaz—¡porque hay que serlo!—y le decía: —Anita: estaría así hasta pasado mañana, hasta dentro de tres días, llamándola guapa.

—Bueno, hombre — le atajó zumbonamente la Mariacal—, déjelo usted ya... ¿No ve usted que yo tengo mucho que hacer para escucharle durante todo ese tiempo?

LA MODA DE LAS PAREJAS... LITERARIAS

Son muchas ya estas parejas que escriben al alimón y luego cobran los derechos de autor, claro está al alimón también, sin la menor discrepancia de tipo artístico o económico. Ahora se han vinculado a la mayor gloria del trimestre—o de la mensualidad, que es como se cobra ahora—los humoristas Mihura y Laiglesia, que han dado de lleno en el clavo con su "Caso de la mujer asesinada". El otro día hablaba de ellos un crítico que no ha estrenado nunca, pero que siente la nostalgia de la ventanilla de la Sociedad de Autores, y romató su juicio sobre la llamante pareja literaria de esta forma:

—Se harán millonarios en poco tiempo, cuando por separado tal vez no hubieran ganado ni para un "whisky". A ver: ¿no hay por ahí algún optimista que quiera unirse a mí para llevarnos los cuartos?



EL SEÑOR QUE DA

Por Garrido



Estelle Taylor, la famosa estrella del cine mudo que estuvo casada con Jack Dempsey y después con Paul Small, visita a Jack Pearl el día del estreno de "Tío vivo" en Los Angeles, revista teatral producida por su segundo marido, del que se divorció también tiempo atrás.

## Los que fueron y quieren volver a ser

### ESTELLE TAYLOR, BEBE DANIELS, BUSTER KEATON Y NEIL HAMILTON

La atracción al abismo es semejante a la atracción que ejerce Hollywood a todos los entusiastas del cine. Quien ha vivido en Hollywood alguna vez, vuelve. Quien ha trabajado en el cine en cualquiera de sus múltiples aspectos y, por motivos circunstanciales, los ha dejado una temporada, muy pronto ve que se apodera de todo su ser fuerte nostalgia y quiere reconquistar el puesto que dejó vacante. Quien ha paseado por Hollywood Boulevard a la medianoche, respirando la brisa de su ambiente, es difícil que se le borren de su imaginación aquellas horas, y no es extraño que más pronto o más tarde se le vea otra vez por los alrededores de los Estudios. Esto ha debido de ocurrir a Estelle Taylor, Bebe Daniels, Buster Keaton y Neil Hamilton, que en un tiempo lejano decidieron por propia voluntad abandonar el cine.

Estelle Taylor, por ejemplo, se casó con Jack Dempsey, en plena epopeya de triunfadores. Ambos—uno en cada estilo—tenían una legión de admiradores, que les aclamaron por cuantas ciudades visitaban en su luna de miel. Los periódicos y revistas de todo el mundo

se cansaron de reproducir sus retratos en múltiples posturas. Transcurrieron unos años y Jack pidió el divorcio, alegando que Estelle tenía un genio de mil diablos y un carácter agresivo. El célebre campeón—que en la guerra ha sido comandante del Ejército—, en su larga vida de ring había derribado en series al estómago a verdaderos colosos del cuadrilátero; pero hincaba sus rodillas ante las lindas uñas esmaltadas y con olor de acetona que la bellísima Estelle le mostraba con mucha frecuencia a unos centímetros de su cara. Cuando Estelle consiguió el fuera de combate matrimonial de Jack entonces se consideró como la campeona femenina de todas las categorías.

Se volvió a casar con Paul Small, promotor de revistas de variedades, y éste, por la clase de trabajo, la recordó que ella también había sido artista y que todavía podía aspirar a los aplausos de un público que la recordaba con agrado. La foto que ilustra estas líneas representa a Estelle Taylor y Jack Pearl en el estreno de "Tío vivo", revista producida por Paul Small, que ya no es su marido; pero ella, tan comprensiva como siempre, asistió en Los Angeles al estreno, para animar a Paul y que pronto la estreñe en Broadway. El caso de Bebe Daniels fue más relámpago. Se casó con Ben Lyon y en la suntuosa fiesta que dieron con motivo de su boda anunciaron a los invitados la retirada del cine de la popular estrella. Unos años de ostracismo, y nuevamente volvemos a ver a Bebe Daniels en la película "El amor en onda corta", un poco más vieja y un poco menos artista. Los años y los cambios de domicilio no pasan en balde.

Buster Keaton, el hombre de la cara de palo, Manolete del cine, también a fuerza de requerimientos de dos amigos y productores, ha picado en volver a la pantalla. "Pamplinas" sonríe en "San Diego, te quiero!", como despidiéndose de su público en un gesto que había sido poco pródigo en dar cuando triunfaba.

Neil Hamilton también vuelve en la película "Vidas secretas", tan formal, tan serio, dispuesto siempre a sacrificarse por un amigo y cederle la muchacha más bonita del grupo. Así, de este modo, y sin calcular el daño que causan a su historia de celuloide, vuelven artistas que en su día fueron admiración de multitudes y que hoy, a pesar de los buenos deseos, no son sino tristes sombras melancólicas, que en vano intentan cobrar releve en el lienzo blanco.

R. LIBRIS